

Un acento lleno de enjundia resuena a ratos en los capítulos de este libro de Frontaura Argandoña, así estén algunos de ellos recargados de evocaciones y episodios. De haberse sostenido en él ese estilo ponderado y a veces semi épico que agita las más logradas de sus páginas, «El Precursor» nos habría renovado el sabor y aliento de las grandes novelas en el género. Algunas imperfecciones e impropiedades en el lenguaje («sendos», «percibir», etc.), y cierta falta correlativa de proyección en los elementos naturales, tan capitales como ese monstruoso y fabuloso cerro de plata, a cuyos pies se tendía, viciosamente; la imperial ciudad de Potosí, desdibujan un poco la solidez y armonía de esta buena y bella novela de Manuel Frontaura Argandoña.—GUILLERMO KOENENKAMPF.



<https://doi.org/10.29393/At198-13NVNG10013>

NUEVOS CUENTISTAS CHILENOS, por *Nicomedes Guzmán*.—
Santiago, 1941

Hemos notado en este último tiempo que existe un marcado afán por las selecciones o antologías. Las prensas han lanzado varias a la circulación. Sabemos que hay otras imprimiéndose. Y sorpréndase el lector de saber que hay varias en preparación. Estamos en la época en que las antologías están en su apogeo. No desdeñamos esta clase de trabajo siempre que ellas se hagan con un consciente espíritu de selección, o con el objeto de presentar algo desconocido que merezca divulgarse. Pero está sucediendo que muchas de ellas no significan aporte alguno a la vida literaria.

Nicomedes Guzmán, joven poeta y novelista que ha obtenido el éxito y la consagración literaria por su novela «Los hombres oscuros», presenta en su antología «Nuevos cuentistas chilenos» a un grupo de narradores que encontramos justo darlos a conocer, y que por sus valores individuales bien merecen el aliento y la publicidad. Si hay defectos en algunos de

ellos, pensemos que aun en los que se han entregado de lleno a este género o a la novela no son siempre impecables en sus obras.

Los cuentistas presentados por Nicomedes Guzmán son escritores de condiciones magníficas, así lo revelan sus cuentos de la presente antología, y si las obras de cada uno de ellos están a la altura de sus producciones expuestas, estamos en la seguridad que con la publicación de ellas ganaría bastante nuestra literatura.

Guzmán en su acucioso e interesante prólogo, nos dice que es «una exposición de valores de la nueva generación de cuentistas chilenos». No creemos, por nuestra parte, que esta antología reúna a una generación, pues, hay cuentistas nacidos desde 1900 a 1919. Hombres ya maduros por una parte, y por otra jóvenes que en estos días entregan sus primeras labores literarias. Creemos que no están en igualdad de condiciones, desde el punto cronológico, para considerarlos dentro de una generación. Pensamos que es más bien un grupo de cuentistas, en su mayoría inéditos y que Guzmán ha hecho muy bien en darlos a conocer, por las cualidades que adornan a cada uno de ellos. Al mismo tiempo servirá de estímulo la publicación de esta obra a cada uno de los antologados, y a los desconocidos que cultivan este género tan difícil como agradable a todo el mundo.

Nicomedes Guzmán es sencillamente digno de elogio por el esfuerzo que ha realizado, y especialmente por su prólogo «El género del cuento y los nuevos cuentistas chilenos», que es un verdadero ensayo de 26 páginas. Está dividido en cuatro partes. En el primero se estudia lo que significa este género llamado cuento. El mismo autor llega en un momento a preguntarse: «¿Pero, es que realmente puede alcanzarse mediante palabras la definición del cuento?». Luego el autor entrando en materia concluye por decirnos lo que significa un cuento.

En segundo lugar nos habla de «Los cuentistas de 1900 y

sus continuadores», demostrando con su análisis la penetración que posee sobre la evolución del género entre nuestros escritores, dándonos nombres, los motivos tratados y la técnica.

En la tercera parte de este prólogo está dedicada al estudio minucioso de «Los cuentistas nuevos», que ha antologado tan cuidadosa como inteligentemente. Los cuentos son analizados por Guzmán con gran espíritu crítico, dándonos la idea exacta del contenido de cada uno, y de sus valores estilísticos.

En la última parte de este prólogo «Lo social, el estilo y la nueva generación», da algunas consideraciones y alcances bastante certeras sobre la literatura con relación al momento social porque atraviesa el mundo. Los escritores presentados en su mayoría toman como base el medio mismo en que viven, y sus trabajos están en lucha abierta por el mejoramiento ciudadano, realizando de esta manera «literatura social».

Después del prólogo, lleno de vida y de pasión por el conocimiento y la profundidad, que hemos anotado marginalmente, Guzmán presenta los nuevos cuentistas. Da datos biográficos de cada uno, y juicios críticos certeros y bien fundados.

La labor hecha por Nicomedes Guzmán es digna de aplauso porque con ella gana nuestra literatura valores que hasta ahora eran desconocidos, y que son dignos de figurar entre los buenos cultores del género llamado cuento.—FRANCISCO SANTANA.